

# EL MILITANTE

ADENTRO

Irán: 'Gobernantes mienten y pisotean nuestros derechos'

— PÁGINA 15

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 84/NO. 10 16 DE MARZO DE 2020

## Huelguistas de Asarco 'merecen solidaridad'

POR DEBORAH LIATOS

En su quinto mes de huelga contra Asarco, los trabajadores del cobre están manteniendo sus líneas de piquetes las 24 horas, los siete días de la semana y están ganando solidaridad ante los esfuerzos de la empresa para destruir sus sindicatos y su rechazo a negociar.

"Están luchando por lo que se merecen, por sus trabajos y debemos apoyarlos", dijo Reyna Freeman a Univisión el 25 de febrero en la línea de piquetes de la mina Mission en Sahuarita, Arizona. Ella y su esposo visitaron y trajeron leña para los huelguistas. "Vamos a seguir apoyándolos", dijo.

Unos 1 700 trabajadores afiliados a siete sindicatos han estado en huelga desde el 13 de octubre en los complejos mineros de Asarco en Sahuarita, Hayden y Ray en Arizona y su refinera en Amarillo, Texas. La empresa insiste en continuar un congelamiento salarial que lleva más de 10 años para la mayoría de los mineros, congelar las pensiones,

Sigue en la página 13

## Campaña por derecho al aborto crece en Argentina

POR EMMA JOHNSON

Luchadores por el derecho al aborto han estado activos en Argentina. En los últimos años, han movilizado a cientos de miles de partidarios, han ganado mayor apoyo y forzaron al gobierno a realizar una votación sobre la legalización en el congreso nacional que perdió solo por unos escasos votos en 2018. Ahora están exigiendo que se realice una nueva votación.

"Hemos visto un gran cambio en los últimos tiempos, yo diría que desde 2015", dijo al *Militante* Victoria Tesorero, portavoz de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, por teléfono desde Buenos Aires el 28 de febrero.

El presidente Alberto Fernández dice que presentará un nuevo proyecto de ley este mes. El proyecto de ley de 2018 habría legalizado el aborto en las primeras 14 semanas de embarazo.

"Organizamos una gran movilización el 19 de febrero en la que participaron

Sigue en la página 12

## Medicina con fines de lucro aumenta peligro de virus

Cuba revolucionaria muestra pauta a seguir



ACN/Rodolfo Blanco Cué

Clínica en Camagüey, Cuba, a principios de marzo. A través de su sistema médico comunitario y medidas especiales establecidas tras brote de coronavirus, Cuba se ha movilizó contra la nueva enfermedad. En Cuba no dejan a nadie a su propia suerte.

POR ROY LANDERSEN

El coronavirus se está propagando más rápidamente fuera de China, donde apareció por primera vez en diciembre, que dentro de China. El confinamiento extremadamente agresivo impuesto por el gobierno chino a cientos de millones de personas frenó el avance de la enfermedad por el momento, pero para el 2 de marzo la altamente contagiosa cepa COVID-19 se había propagado a por lo menos 82 países. Los nuevos centros de la enfermedad se encuentran en Italia, Irán, Corea del Sur y Japón.

COVID-19 es una nueva cepa de virus, lo que lo hace más peligroso. Hasta ahora ningún gobierno, excepto Cuba revolucionaria, ha movilizó todos sus recursos para preparar y movilizar a su

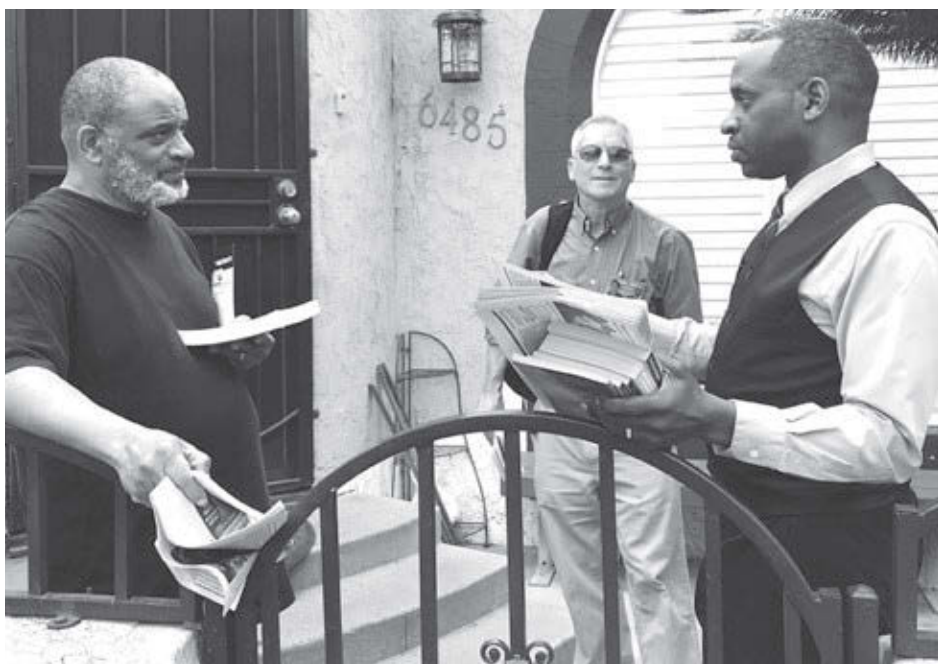
pueblo para luchar contra este.

Hasta el 4 de marzo el número de muertos alcanzó 3 221 y el número de casos confirmados por arriba de 94 mil. El desarrollo de la epidemia está agravando la crisis económica, política y social que enfrentan los gobiernos capitalistas y los trabajadores de todo el mundo. La única buena noticia es que la tasa de mortalidad de la enfermedad es, hasta ahora, relativamente baja.

Los mercados bursátiles globales se hundieron en la peor semana desde la crisis financiera de 2008. Los ministros de finanzas y representantes de los bancos centrales se apresuraron para asegurarle a los inversionistas que estaban preparando nuevas medidas de "estímulo"

Sigue en la página 12

## Campaña del Partido Socialista de los Trabajadores Precisamos partido propio, un partido obrero



Militante/Deborah Liatos

Ernest Williams (izq.), en North Long Beach, explica al candidato del PST Malcolm Jarrett (der.) y partidario Bernie Senter, que la mitad de su pensión se va en costos médicos. El PST exige cuidado médico de por vida garantizado por el gobierno, le dijo Jarrett.

POR BERNIE SENTER

LOS ANGELES — Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente y vicepresidente, Alyson Kennedy y Malcolm Jarrett, hicieron campaña en la planta procesadora de carne de cerdo Farmer John aquí el 28 de febrero durante el cambio de turno.

"Es bueno que ustedes están aquí en la comunidad y que puedo conocerlos y hablar con ustedes", dijo Roberta Young, una de las decenas de trabajadores que se detuvieron para conversar. Kennedy

trabaja como cajera en Walmart y Jarrett es cocinero en Pittsburgh.

"Los ricos y sus partidos —los demócratas y los republicanos— piensan que saben lo que es mejor para los trabajadores", le dijo Jarrett. "Los patrones a quienes ellos sirven dicen que no pueden pagar salarios más altos y luego quieren que trabajemos más duro".

"Trabajo en el departamento de tocino y gano 12.83 dólares por hora", dijo Young, y ese no es un salario con el que

Sigue en la página 12

## Tres libros para ser leídos como uno ...

Los tribunos del pueblo y los sindicatos

CARLOS MARX  
V.I. LENIN  
LEÓN TROTSKY  
FARRELL DOBBS  
JACK BARNES

\$12

¡Oferta especial!  
Los tres por \$30

JACK BARNES

Malcolm X la liberación de los negros y el camino al poder obrero

\$20

EL VIRAJE A LA INDUSTRIA

Forjando un partido proletario

Jack Barnes

\$15

El viraje a la industria junto con Los tribunos del pueblo y los sindicatos US\$20

Cualquiera de estos dos junto con Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero US\$25

... sobre la construcción del único tipo de partido digno de llamarse revolucionario en la época imperialista.

Vea lista de distribuidores en pág. 10 o visite [pathfinderpress.com](http://pathfinderpress.com)

# Irán: ‘Gobernantes mienten y pisotean nuestros derechos’

La siguiente entrevista con una persona que participó en una de las protestas de trabajadores y jóvenes que se extendieron a mediados de noviembre por muchas ciudades, suburbios obreros y pueblos rurales de Irán, se realizó en diciembre de 2019. Fue recibida en el *Militante* por correo a principios de este año.

Las manifestaciones comenzaron en respuesta al anuncio del gobierno de un alza en los precios de la gasolina el 15 de noviembre. Los que salieron a las calles fueron impulsados por la creciente oposición a las acciones militares de Teherán y su interferencia política a través de la región del Golfo, desde Iraq y Siria hasta el Líbano y Yemen. Con sus condiciones de vida y de trabajo exprimidas por el endurecimiento de las sanciones económicas imperialistas, un número creciente de trabajadores en Irán se están hartando del derroche de fondos y la pérdida de vidas de jóvenes soldados y combatientes milicianos por parte del régimen clerical burgués para servir los objetivos expansionistas de clases privilegiadas, en lugar de satisfacer las necesidades económicas y sociales de la población.

Las manifestaciones de noviembre fueron una continuación de las movilizaciones que tuvieron lugar por todo Irán en diciembre de 2017 y 2018, también basadas entre los trabajadores más pobres de las ciudades y zonas rurales. (Ver “Revolución, Contrarrevolución y Guerra en Irán: Raíces sociales y políticas de las protestas obreras que se extendieron a 90 ciudades y pueblos”, por Steve Clark, publicado en el número del 9 de abril de 2018 del *Militante*. También está disponible en la página web del *Militante*).

Las acciones recientes en Irán también se inspiraron en las grandes protestas callejeras que estallaron en Iraq y el Líbano a fines de 2019, cuyas demandas centrales incluyeron un alto a las crecientes violaciones de la soberanía nacional iraquí y libanesa por parte de Teherán, así como las medidas militares de Washington.

Más aún, a pesar de la grandilocuencia de los contrarrevolucionarios gobernantes iraníes de que las lamentaciones públicas por el general Qassem Soleimani en enero, las cuales fueron organizadas por el régimen, movilizarían al pueblo trabajador iraní en apoyo del gobierno (afirmaciones que los medios imperialistas repitieron), miles de personas regresaron a las calles ese mismo mes para denunciar el fallido encubrimiento por parte de Teherán del derribo de un avión de pasajeros ucraniano por la Guardia Revolucionaria. La memoria seguía viva de los cientos de personas balaceadas y muertas en noviembre, 1 500 según algunos reportes, a manos de las fuerzas de seguridad del gobierno iraní y los escuadrones paramilitares.

Debido a las condiciones políticas en Irán, no se incluyen los nombres de las personas y los lugares a continuación.



**PREGUNTA:** ¿Dónde trabaja usted?

**RESPUESTA:** Soy chofer de autobús. Me mudé aquí hace varios años, después de que me despidieron de un trabajo de fábrica en la provincia donde nací y crecí. No pude encontrar trabajo allí para mantener a mi familia.

**P:** Relátenos un poco sobre las protestas de noviembre.

**R:** La primera mañana de las protes-

tas yo estaba en mi ruta de autobús en un pueblo cercano. Muchos trabajadores viven allí. En una de las plazas de la ciudad manifestantes bloquearon mi autobús. Así que me bajé del autobús y me uní a ellos.

Los manifestantes me dijeron que sabían que era demasiado arriesgado para mí simplemente dejar de conducir el autobús y unirme a ellos por mi cuenta. Así que aseguraron de que no pudiera salir. Eran como las 10 de la mañana del sábado [16 de noviembre]. También había otros autobuses que habían pasado y fueron detenidos, cerrando la carretera.

Muchas personas en automóviles también habían sido bloqueadas. Muchos de ellos iban camino al trabajo o tenían otros planes para el día. Pero la mayoría no se quejaron. Simplemente apagaron sus motores y se unieron a la manifestación.

Los manifestantes dejaron pasar a las ambulancias y a otros que llevaban a cabo asuntos urgentes. Una familia afgana, todas mujeres, se dirigía a Qom, como ustedes saben una ciudad santa aquí en Irán. Los manifestantes no solo las dejaron pasar, sino que también les dieron instrucciones para llegar a la circunvalación y evitar cruzar la ciudad. Los manifestantes ayudaron a los viajeros con problemas especiales.

La gente en las calles también nos sirvió comida y agua. Todos ayudaron a su manera, de sus propios bolsillos y de los de sus familias. Una persona compró una caja grande de helado. Otros trajeron galletas, pan, queso. Fue espontáneo. Los participantes querían asegurarse de que nadie pasara hambre.

En una esquina, los manifestantes mantuvieron un fuego. Hornearon papas para que cualquiera que quisiera pudiera obtener una. Hacía frío. Yo tenía un frasco de té en mi autobús, así que se lo ofrecí a alguien, que luego lo compartió con varias mujeres de la multitud.

## ‘Solo gente común’

**P:** ¿Cuántas y qué tipo de personas había allí? ¿Qué decían sobre por qué estaban protestando?

**R:** Había gente de todas las edades: jóvenes y viejos, hombres y mujeres, niños con sus padres. Hablé con trabajadores de fábricas, pequeños talleres, vendedores ambulantes, jardineros, agricultores, personas de todos los ámbitos sociales.

Algunas mujeres habían traído grandes alfombras para sentarse. Cuando



Mostafa Shanechi/ISNA

**Sari, norte de Irán, 16 de nov. de 2019. Desatadas por alzas de precios de combustible, las protestas registraron el descontento con los fines expansionistas del régimen, que han tenido un gran precio en la vida de soldados y necesidades sociales de trabajadores y agricultores.**

apareció el *yegan-e vizhe* [unidades especiales de la policía establecidas por el gobierno después de las protestas de 2007], las mujeres colocaron sus alfombras frente a los vehículos de la policía, muy ordenadamente, y se sentaron para prevenir que reabrieran la carretera. Aunque el piso estaba helado y frío, las mujeres solo hablaban entre ellas, sin prestarle atención al *yegan-e vizhe*. ¡Fue muy impresionante!

Si la policía intentaba abrir otro camino, estas mujeres movían algunas de sus alfombras y se sentaban allí también. No eran controladas por nadie. No había habido preparativos. Solo era gente común.

Donde yo estaba, cerca de la entrada al pueblo, la concurrencia ese día fue muy grande. Pero la gente nos dijo que la calle principal y la plaza central estaban mucho más concurridas, extendiéndose hasta donde estábamos nosotros. Dijeron que las mujeres habían salido portando *kafan* [velos, un símbolo de estar listas para el martirio].

Un autobús marcado con la insignia del *yegan-e vizhe* se acercó y nos suplicó que los dejáramos pasar. Dijeron que llevaban gente enferma. Pero cuando los pasajeros se bajaron del autobús, vimos que eran soldados. Una mujer se acercó y se sacó un selfi con los soldados, mientras que otros manifestantes tomaron videos de ellos. Los soldados seguían moviéndose de una parte de la plaza a la otra, intentando reabrir un camino. Pero las mujeres los siguieron y trataron de prevenir que atacaran a alguien.

En un momento, cuando las mujeres

abrieron el camino para una ambulancia, el conductor de una camioneta repentinamente aceleró su motor e intentó abrirse paso. Una de las mujeres, de entre 50 y 60 años, se paró frente a la camioneta para detenerlo. El conductor la golpeó y continuó. La gente lo siguió y lo alcanzó, ya que las carreteras estaban muy obstruidas. Le dieron una buena lección.

La gente trató de llevar a la mujer que había sido golpeada al hospital, pero ella dijo que no. “Aunque me hubiera roto una mano o un pie”, dijo, “quiero quedarme y protestar”. Otra mujer, que vivía cerca, consiguió equipo médico y la atendió. Cuando llegó una ambulancia, tampoco dejó que los trabajadores de atención de emergencia se la llevaran. Entonces la atendieron allí en la plaza. “Me quedo sentada aquí hasta que logremos algunos resultados”, dijo.

**P:** ¿Estaba solo el conductor de la camioneta? ¿Era un civil?

**R:** Sí, estaba solo. Lo vi cuando pasó. Eso es todo lo que sé.

Cuando el gobierno anunció el aumento del precio de la gasolina, las protestas comenzaron de inmediato, en todo el país. Cuando mi autobús quedó bloqueado, todavía no había ninguna unidad del ejército o del *yegan-e vizhe*. Llegaron más tarde, como al mediodía. No usaron ninguna violencia ese día, por lo menos no donde yo estaba.

La gente caminaba lado de ellos, ni siquiera gritaban consignas, solo protestaban en silencio.

**P:** Entonces, ¿por qué algunas mujeres en la plaza principal usaban *kafan*?

**R:** Había habido fuertes enfrentamientos con el gobierno en esta región a fines de la década de 1980. Las tropas dispararon contra los manifestantes, y hubo víctimas.

## Qué decía la gente?

**P:** ¿Qué tipo de discusiones tuvo usted?

**R:** La gente dijo que era un error que el gobierno aumentara los precios de la gasolina. Eso afecta el precio de todo, dijeron.

El gobierno negó esto, por supuesto. “Otros precios no subirán”, anunciaron las autoridades. “No dejaremos que eso suceda”.

Pero los precios *sí subieron*, desde el primer día. Los agricultores que querían transportar una carga de frutas o verduras, por ejemplo, tuvieron que pagar más, ya que los precios de la gasolina eran más altos. Entonces, los productos agrícolas se volvieron más caros en el

**Sigue en la página 14**

## NUEVA INTERNACIONAL UNA REVISTA DE POLÍTICA Y TEORÍA MARXISTAS



**El comunismo, la clase obrera y la lucha antiimperialista**

por Samad Sharif

en Nueva Internacional No. 1 — \$14

**Nuestra política empieza con el mundo**

por Jack Barnes

en Nueva Internacional No. 7 — \$14

**Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo**

por Jack Barnes

en Nueva Internacional No. 6 — \$14

Vea lista de distribuidores  
en la página 10

Visite [pathfinderpress.com](http://pathfinderpress.com)

# Informe directo de Irán

**Viene de la página 15**

mercado, al igual que otras cosas. Todos estaban descontentos con esto.

Incluso unos días más tarde, después de que el gobierno anunció que subsidiaría a las personas para compensar los aumentos de precios, todos creyeron que era una mentira. “Solo quieren prevenir que protestemos”, dijo la gente.

**P:** Las mujeres que se unieron a las protestas, incluidas las que se sentaron en las alfombras para bloquear a la policía, ¿llevaba la mayoría de ellas el velo tradicional, el *chador*?

**R:** Algunas lo hicieron, y otras llevaban *mantos* [un abrigo largo con un pañuelo para la cabeza]. Todas ellas, tanto las que vestían de forma más tradicional como las que usaban lo que el régimen llama “mal hijab”, es decir, que no están completamente veladas, se sentaron en las mismas alfombras juntas frente a los autos del *yegan-e vizhe*.

En las áreas donde yo estaba, tanto el sábado como consecuentemente en la semana, la proporción de mujeres a hombres era casi 50-50. Las mujeres gritaban y coreaban más, ya que los hombres sabían que tenían más probabilidades de ser atacados.

La mayoría de los carros en las protestas tenían hombres y mujeres. A veces solo el conductor era hombre, pero también había mujeres conductoras. No es como antes. Hoy en día, las mujeres conducen mucho más.

**P:** ¿Qué otras discusiones tuvo?

**R:** Una persona dijo que protestas como estas no llegan a ningún lado en Irán, ya que no tienen ningún líder. Respondí que muchas revoluciones inicialmente no tienen liderazgo. Los líderes emergen en el curso de la lucha. Mientras tanto, si no hay líder en ese momento, la gente se reúne y deciden qué hacer mañana, al día siguiente, y el día después. Ellos toman medidas.

También mencioné algunos libros para leer sobre las lecciones de las revoluciones en otros lugares. Podemos aportar estas experiencias a nuestro propio país, dije. Necesitamos saber qué lecciones políticas se adaptan a las condiciones de este país, por supuesto. Entonces podemos usarlas para lograr algunos resultados.

Señalé que ciertas acciones provocativas de individuos y grupos pequeños en las protestas del año pasado no benefician al pueblo trabajador. Tal vez agentes del propio gobierno alienten algunos de estos actos, para crear caos como pretexto para la represión. Pero no vi nada de eso donde detuvieron mi autobús. Ni una sola piedra fue arrojada al *yegan-e vizhe*. Nada de burlas, nada de insultos.

Y estuve allí hasta la media tarde.

**P:** ¿Alguien dijo algo de la política del gobierno en la región? En Iraq o Siria, por ejemplo.

**R:** Sí. Algunas personas se quejaron de que el gobierno nos está quitando dinero y lo está gastando en Siria. Y luego el gobierno trae soldados contratados desde Siria, o desde Líbano o Iraq, y los utilizan para atacar las acciones de trabajadores y estudiantes aquí.

La mayoría de la gente dijo algo en este sentido. Tenemos nuestros propios problemas aquí en Irán, decía la gente. Desempleo e inflación. Reducen nuestros salarios y prestaciones. Las políticas del gobierno en la región no son populares.

## Ciudades y pueblos pequeños

**P:** Dijo que su autobús fue detenido en un pueblo más pequeño cerca de la ciudad donde vive. ¿Podría decirnos algo más sobre la gente que vive y trabaja allí?

**R:** Bien, mi casa está en una ciudad industrial con una clase obrera numerosa. Hay trabajadores de la construcción así como obreros de fábricas que han venido de todo Irán en busca de empleo. Y muchos otros.

El pueblo en el que pararon mi autobús, por otra parte, es medio industrial y medio agrícola. Hay muchos obreros del campo y otro tipo de trabajadores también, bastante pobres, medio empleados o que no han podido encontrar empleo. En algunos pueblos cercanos hay fundiciones de acero y otras fábricas, pero muchos en el cinturón que rodea la ciudad son trabajadores del campo que también tienen trabajos industriales cuando pueden.

**P:** ¿Qué pasó después cuando iba en el autobús de camino a su casa?

**R:** Estuve parado en la carretera durante alrededor de una hora, ya que había sido bloqueada por manifestantes. Habían levantado una verja metálica para cerrar el camino y habían puesto topes de velocidad para prevenir que los *yega-e-vizhe* se movieran con rapidez, creo. La gente había levantado puestos de control, pero solo miraban rápidamente a los vehículos, levantaban las barreras y les saludaban con la mano. No causaron daño a ningún vehículo.

Cuando regresé a la ciudad había signos obvios de conflicto entre los manifestantes y los *yegan-e vizhe*. No vi ningún enfrentamiento con mis propios ojos, pero uno podía ver que habían puesto fuegos a lo largo de algunas carreteras. Se veían residuos de llantas quemadas. Las calles todavía estaban mojadas don-



Mona Hoobehfekr/ISNA

**Vigilia el 11 de enero en Universidad Amri Kabir en Teherán condena intento de encubrir derribo de avión ucraniano por gobierno iraní en el que murieron 176 personas.**

de los soldados habían lanzado cañones de agua contra los manifestantes. Y se veía a manifestantes congregados en los puentes sobre las carreteras.

Había vehículos de los *yegan-e vizhe* por todos lados. Las confrontaciones continuaron al día siguiente y días posteriores en los barrios pobres y los de clase obrera. Pero en las zonas más acomodadas de clase media, la vida continuaba en general como siempre, excepto por las patrullas de las escuadras especiales.

Mientras caminaba vi a un grupo de entre 60 y 70 personas en motocicletas. Llevaban ropa de civil con cascos y escudos. Habían estado echando a la gente de las calles. Tal vez eran Basij [auxiliares paramilitares del Cuerpo de Guardias Revolucionarios de Irán, utilizados junto con unidades del ejército y la policía para desarticular protestas y hostigar a la gente que se opone a las políticas del gobierno].

Me acerqué a uno de los motociclistas y le miré directamente. Él se cubrió la cara y se dio la vuelta. Le dije que no era educado volverse de esa manera. “Solo mira donde has terminado”, le dije. “Estás pegándole a tus conciudadanos solo porque protestan”. No dijo nada, parecía avergonzado y desapareció entre la multitud.

Había todo tipo de personas en las calles, pero fundamentalmente jóvenes, desde adolescentes a jóvenes de veinte y treinta y tantos años. Muchos estudiantes universitarios. Estaban parados protestando, confrontando al Basij y los *yegan-e vizhe*.

Paré en un lugar donde se habían usado cañones de agua contra la gente que se había sentado en la calle poco antes. Hablé con algunos de los manifestantes que todavía estaban allí. Me dijeron que cuando comenzó la sentada, fue silenciosa, sin problemas. Pero más tarde, cuando la policía los roció con agua y llegaron las motocicletas, los manifestantes se defendieron.

“Si nos golpean, vamos a resistir”, me dijo uno de ellos. Dijo que tenían de-

recho a hacerlo. Yo señalé a una persona que agitaba la multitud, “Ojo por ojo” y cosas así. Tenía la cara tapada, solo podías ver sus ojos. “¿No habría sido mejor continuar la sentada?”, pregunté. La persona con la que estaba hablando dijo: no, “nos pegan, teníamos que resistir”.

Continué andando cuesta arriba donde había sido incendiada una estación de policía cercana. De ahí fui a otras plazas y calles, incluida una donde otra estación de policía había sido incendiada. En uno de los distritos más pobres las calles estaban todavía muy hacinadas de gente y los choques continuaron durante varios días.

Había también mucha gente en coches con sus familias en las carreteras. No muchos hombres solos, principalmente familias. La mayoría no estaban simplemente detenidas por el tráfico. Habían venido de otras partes de la ciudad o pueblos cercanos para participar con la gente. Para entonces, por supuesto, muchos de ellos gritaban para poder pasar, pero no escuché a nadie quejarse de las protestas o por que habían cerrado las carreteras.

**P:** ¿Y el domingo y los días siguientes esa semana?

**R:** Las autoridades anunciaron que los camiones del gobierno y otros vehículos no deberían salir a las calles. Bajo ninguna circunstancia, dijeron. El domingo, que es día de trabajo en Irán, se comunicó a algunos empleados del gobierno que no trajeran sus coches al trabajo. Los estacionamientos fueron utilizados para estacionar los vehículos de los *yegan-e vizhe*.

Participaron muchos trabajadores en las movilizaciones. Pero la mayoría de los empleados de varias empresas permanecieron en el trabajo durante las protestas. Ni el gobierno ni la empresa privada suspendieron el trabajo en ningún momento. Tampoco he sabido de trabajadores que salieran juntos de las fábricas para unirse a las acciones.

**P:** ¿Tuvieron experiencias parecidas algunos de sus compañeros de trabajo, otros conductores de autobús?

**R:** No hubo servicio de autobús ni el sábado ni el domingo. Los trabajadores tenían que ir y volver del trabajo caminando. La mayoría de los camiones también fueron paralizados, tanto en la ciudad como en los pueblos colindantes. Algunos de los conductores de camión, cuando llegaron al trabajo dejaron simplemente sus vehículos en los garajes y se volvieron a casa. Los trabajadores de las compañías de electricidad y gas del gobierno, y los de telecomunicaciones, ninguno de ellos pudo conducir sus ca-

**Sigue en la página 13**



**Marcha en Basora, Iraq, 11 de febrero, una de muchas en el país que desafiaron los ataques del gobierno y milicias pro-Teherán contra campamentos de protesta en Bagdad y otras ciudades.**

## Revolución, contrarrevolución y guerra en Irán

**Raíces sociales y políticas de protestas obreras que se extendieron a 90 ciudades y pueblos**

por Steve Clark

Lea online o descargue de:

[www.themilitant.com](http://www.themilitant.com)

# Lanzan libro sobre internacionalismo cubano en lucha contra ébola

POR RÓGER CALERO

LA HABANA — *Zona Roja: Cuba y la batalla contra el ébola en África Occidental*, por el autor cubano Enrique Ubieta, publicado por la editorial Pathfinder en inglés y en español, fue presentado aquí el 18 de febrero en el Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí.

El IPK es el centro de investigación médica y hospital conocido mundialmente donde se prepararon rigurosamente los 256 médicos y enfermeros voluntarios cubanos antes de ir a Sierra Leona, Liberia y Guinea en el 2014 a combatir el ébola. Ellos jugaron un papel decisivo en poner fin a la epidemia. El IPK es también donde Ubieta y dos reporteros de la televisión cubana cumplieron cuarentena al regresar de su viaje periodístico a esos países, recogiendo el material contenido en el libro.

El doctor Manuel Romero, director

del instituto, dijo que *Zona Roja* “contrarresta la campaña norteamericana de desinformación contra nuestros médicos internacionalistas. Habla sobre el ejemplo de nuestro ‘ejército de batas blancas’” alrededor del mundo.

Los oradores fueron Ubieta y los coeditores del libro Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder, y Martín Koppel. Defender la revolución socialista cubana y su internacionalismo proletario “es una necesidad para nosotros”, dijo Waters, dirigente también del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos. “Es inseparable del trabajo de ayudar al pueblo trabajador en Estados Unidos a que aprenda del ejemplo de esta revolución y se prepare para emularlo”.

Después del programa muchos de los 30 investigadores médicos y trabajadores presentes rodearon la mesa para comprar *Zona Roja*, y otros libros sobre política obrera revolucionaria. Algunos habían participado en misiones internacionalistas médicas cubanas en África y otros lugares.

## Orgullo de vencer al ébola

Mientras miraban los libros, varios trabajadores del instituto hablaron con los reporteros del *Militante* sobre su participación en el intenso esfuerzo para entrenar a la brigada del ébola. Destacaron que el personal cubano llegó a África Occidental con mayor preparación que otros grupos de médicos de otros países, y compartieron su conocimiento con ellos.

Instalaron un hospital de campaña en el Instituto Kourí similar a los centros de tratamiento del ébola para que los integrantes de la brigada practicaran las medidas de seguridad. Aprendieron a ponerse y quitarse el equipo de protección, y como entrar y salir de la “zona roja” —donde se alojaba a los pacientes más enfermos— y las otras áreas para evitar la propagación del virus. Trabajaban en esos “trajes de astronautas” bajo el caloroso sol cubano para prepararse para las condiciones que enfrentarían en África.

La mayoría de los médicos interna-



Fotos del Militante por Baskaran Appu

**Arriba**, Dr. Manuel Romero, director del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí, da bienvenida a oradores, feb. 18. Desde izq., Enrique Ubieta, autor de *Zona Roja*; Martín Koppel, editor de Pathfinder; y Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder. **Abajo**, Koppel habla con Didye Ruiz, miembro de equipo médico cubano en Guinea Ecuatorial que brindó apoyo durante epidemia de ébola. Damayanti Matos, centro, conversa con Philippe Tessier y Malcolm Jarrett, derecha, candidato de Partido Socialista de los Trabajadores para vice presidente.

cionales, siguiendo las normas de la Organización Mundial de la Salud, no trabajaban en las clínicas del ébola más de cuatro semanas para prevenir el agotamiento. Sin embargo, los voluntarios cubanos, altamente cualificados y motivados, decidieron permanecer por seis meses para hacer el máximo uso de su experiencia acumulada.

Marta Castro Peraza, quien ayudó a supervisar el programa de entrenamiento de la brigada, dijo al *Militante* que el personal médico de Francia, Reino Unido y otros países tenían la norma de evitar el contacto directo con los enfer-

mos de ébola. “Pero no podíamos hacer eso. En Cuba estamos acostumbrados a tocar a nuestros pacientes”, dijo.

Y eso fue lo que hicieron en los centros de tratamiento —canalizaron venas para hidratar al paciente, los bañaron y vistieron y les ayudaban a beber y comer sin violar los reglamentos de seguridad. Trataban a los pacientes como seres humanos, ganando su confianza y la de sus familiares.

El método cubano logró bajar drásticamente los índices de mortalidad. Para mediados del 2015 la epidemia estaba prácticamente erradicada.

## Ellos mienten, pisotean nuestros derechos

**Viene de la página 14**

miones por las calles

Mis compañeros de trabajo en las cocheras de autobús estaban todos a favor de las protestas. Pensaban que el gobierno debía revertir el aumento de los precios de la gasolina. “¿Por qué no presta ninguna atención el gobierno a la gente?”, decían muchos.

En respuesta a las protestas las autoridades anunciaron que proveerían una subvención para paliar el aumento del precio de la gasolina. Pero en la sección de la empresa donde yo trabajo solo dos de los 15 trabajadores han recibido esa subvención. Me sorprendió que yo mismo no calificara, por ejemplo.

El gobierno dice que dará la subvención de gasolina a 60 millones de personas. Pero todo el mundo dice que eso es mentira. Cuando hablo con gente que espera en cola para comprar pan, por ejemplo, la mayoría dice que tampoco han recibido la subvención.

Algunos dicen que sí recibieron la subvención y les sorprendió saber que otros no. De los dos que han recibido la subvención donde trabajo, uno es nuevo. El otro es un limpiador. Pero 13 no han recibido nada hasta el momento.

P. El hecho de que no hubo muchos heridos o muertos en su área parece ser

una excepción a lo que pasó en otros lugares. Cientos murieron por todo el país; algunas fuentes dicen que muy por encima de los mil. El gobierno incluso desactivó el Internet para impedir que saliera la verdad. ¿Qué fue diferente donde usted estaba?

R. Bueno, sí *hubo* víctimas, especialmente en las zonas del centro de la ciudad. Yo personalmente no vi muertos o heridos, pero compañeros de trabajo me dijeron de algunos.

P. Una última pregunta. Lo que sucedió aquí en noviembre fue muy importante. ¿Cómo han afectado estos sucesos la forma de pensar de los trabajadores y otros que usted conoce, su ánimo, su moral? ¿Ha cambiado cómo juzgan al gobierno?

R. Tengo compañeros de trabajo de todas las edades, incluidos algunos veteranos mutilados durante la guerra. [En 1980 Irán fue invadido por el régimen iraquí de Saddam Hussein respaldado por Washington, poco después de la revolución de 1979 que derrocó la monarquía iraní respaldada por Washington.] Con lo que ha pasado en años recientes ya no oigo a casi ninguno de estos compañeros de trabajo decir que le tienen confianza a este gobierno. O que el gobierno dice la verdad.

Muchos de estos trabajadores son religiosos. Uno es muy devoto y en el pasado, cuando yo decía algo negativo sobre las acciones de importantes figuras del gobierno o religiosas, me advertía de que hablara de estos individuos respetuosamente. Insistía en que usara siempre sus títulos honoríficos, no solo sus nombres. Ahora, este mismo trabajador habla todo el tiempo de estos funcionarios sin ningún adjetivo. Dice que no les importa el pueblo.

Tales actitudes no son solo para [Hassan] Rouhani, el presidente. Estos puntos de vista son sobre toda la dirigencia, independientemente de quienes son. El pueblo no confía más en ellos, en ninguno de ellos.

Los trabajadores dicen claramente que estos líderes del gobierno mienten. La mayoría no solía decir esto, ahora sí. Incluida mi propia esposa, con la que no podía hablar sobre estas cuestiones durante muchos años. Ahora dice que el gobierno miente, que engañan a la gente. Que pisotean los derechos del pueblo y no les importa nada excepto sus propios bolsillos.

Antes era imposible hablar de esto con muchos trabajadores que conozco. Eso está cambiando.

**Participe en la Brigada Internacional**  
**Primero de Mayo de Trabajo Voluntario**  
**Abril 26 a Mayo 10**  
*Auspicia Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP). El contingente en EE.UU. es organizado por la Red Nacional sobre Cuba.*  
**ICanGoToCuba@nnoc.info**  
**Entregar aplicaciones antes del 27 de marzo**

## Huelga de Asarco

**Viene de la portada**

aumentar los costos de atención médica y restringir el derecho de los sindicatos a proteger a los trabajadores en el trabajo.

Los patrones han estado utilizando a supervisores, contratistas no sindicalizados, rompeshuelgas recién contratados y unos 300 trabajadores que han cruzado la línea de piquetes para tratar de echar a andar la producción.

Grupo México, propietario de Asarco, es uno de los conglomerados mineros más grandes del mundo.

Cerca de la refinería en Amarillo se encuentra la planta de armas nucleares Pantex. Los trabajadores “visitan la línea de piquetes rumbo al trabajo. Nos traen agua, salchichas, bizcochos y donas”, dijo Leonardo Segura, vicepresidente del Local 5613 del sindicato del acero USW, a esta corresponsal el 23 de febrero durante la cena semanal auspiciada por los huelguistas en la mina Mission. Segura y otros huelguistas de Texas manejaron 10 horas para llegar a la línea de piquetes y participar en una manifestación en Phoenix el día siguiente.

“Es importante venir aquí, para ver cómo nuestros hermanos y hermanas están organizando la huelga y darles apoyo en la línea”, dijo Segura.

Se necesita más solidaridad, y es merceda. Los partidarios que se unen a las líneas de piquetes son bien recibidos por los mineros. Vea el artículo en inglés sobre cómo contribuir a sus fondos de huelga y despensa de alimentos.

**Ahora se puede suscribir y contribuir online, visite**  
**themilitant.com**

# PST: Luche por partido obrero

## Viene de la portada

se puede vivir.

“Acabo de regresar de Arizona, donde 1 700 trabajadores del cobre han estado en huelga contra Asarco durante cinco meses”, dijo Kennedy. “Después de 10 años sin un aumento y ante la demanda de los patrones de continuar el congelamiento salarial por cuatro años y duplicar o triplicar los costos de atención médica, ellos finalmente dijeron: ‘No más’. Es un ejemplo de lo que los trabajadores debemos hacer”.

Mientras hablaba con Josué Rodríguez, Kennedy señaló que la forma en que el gobierno está abordando con el coronavirus muestra cómo el capitalismo no solo no puede resolver los problemas de la humanidad, sino que los empeora. Señaló la falta de información precisa y la carencia de exámenes y atención médica adecuados, los confinamientos impuestos burocráticamente que los gobernantes capitalistas alrededor del mundo están implementando, que dejan a la gente abandonados a su suerte.

Kennedy contrastó la atención médica bajo el capitalismo —donde es una mercancía, vendida a quienes puedan pagar, para maximizar las ganancias— y en Cuba, donde está garantizada para todos.

Rodríguez sabía sobre el sistema de salud en Cuba. “Cuba no teme al coronavirus porque tienen un sistema que cuida a la gente”, dijo. “Pero en México, la forma en que tratan a las personas es igual que aquí. El problema es el sistema. Explotan a las personas”.

Pedro Albarrán, un dirigente sindical en la planta, se unió a los candidatos y los presentó a sus compañeros de trabajo. “Como trabajadores no tenemos representación en el gobierno”, le dijo a Zenaída Lagunas. “Kennedy y Jarrett son trabajadores como tú y yo. Son parte de las luchas por mejores condiciones en el trabajo, atención médica y salarios justos”.

Lagunas dijo que su seguro médico no cubre medicamentos ni nada grave.

“El sistema capitalista no puede ser arreglado. Se necesitará un movimiento de millones de personas para eliminarlo”, dijo Kennedy.

“La gente necesita defenderse y adquirir confianza”, dijo Lagunas.

Victor Jarman se mostró escéptico de la campaña. “La política es solo otro engaño. La gente en el congreso y el senado son de las personas más ricas que existen”, le dijo a Kennedy. “¿Qué es lo que específicamente quieren hacer ustedes?”

“El sistema bipartidista es una trampa”, respondió Kennedy. “Intentan hacernos pensar que podemos hacer cambios eligiendo a los candidatos menos malos. Es una estafa. “La plataforma del Partido Socialista de los Trabajadores de 2020 dice que los trabajadores necesitan un partido obrero basado en los sindicatos, un partido que organice a los trabajadores para luchar durante todo el año por los intereses de todos los oprimidos y explotados.

Los trabajadores deben comenzar a organizarse en defensa de sus propios intereses. “Los trabajadores necesitan brindar solidaridad a luchas como la de los mineros del cobre de Asarco en huelga en Arizona y Texas”, dijo Kennedy. “Y la lucha en curso en Florida por el derecho a votar de las personas que han estado encarceladas. En 2018 más del 60 por ciento votaron a favor de restaurar este derecho, pero el gobierno estatal está tratando de socavarlo”.

Los trabajadores con quienes hablaron en el portón de la planta compraron dos libros por dirigentes del PST, 14 ejemplares del *Militante* y dos suscripciones, y contribuyeron 30 dólares a la campaña.

Deborah Liatos contribuyó a este artículo.



Militante/Deborah Liatos  
Pedro Albarran (con casco), obrero de Farmer John y dirigente sindical, presenta a candidata presidencial del PST Alyson Kennedy a trabajadores en portón el 28 de feb. Kennedy y su compañero de fórmula Malcolm Jarrett “son trabajadores como nosotros”, les dijo Albarran.

## Medicina capitalista aumenta riesgo de coronavirus

### Viene de la portada

lo”. Pero dado que las tasas de interés permanecen cerca de cero después de medidas de estímulo anteriores, realmente tienen poco margen para hacer algo significativo.

La magnitud del cierre industrial en China y su efecto en la producción en otros países es un claro recordatorio de los límites de la “globalización”.

Las autoridades en Irán han reportado la segunda cifra más alta de muertes, 77 y 2 336 casos de coronavirus, pero los trabajadores allí creen que muchísimos casos no han sido incluidos en estas cifras. Tratando de desviar la atención pública de la responsabilidad del gobierno por la propagación de la enfermedad en el país y la región, el presidente iraní Hassan Rouhani dijo que los temores sobre el virus son producto de “conspiraciones del enemigo”.

Pero uno de cada 10 miembros del parlamento iraní ha dado positivo y uno ha muerto. La confianza pública en el gobierno iraní ha sido sacudida aún más que tras la brutal represión de las protestas de trabajadores y jóvenes contra las guerras de los gobernantes iraníes en el extranjero y la crisis económica en el país, así como el esfuerzo del gobierno para encubrir el derribo de un avión ucraniano por la Guardia Revolucionaria.

### Crece oposición a gobernantes

“Tenemos un gobierno muy negligente”, dijo Hamid Bahmani en Sanandaj, Irán, a la publicación kurda *Rudaw*.

En Iraq, donde muchas personas visitan Irán con frecuencia, han comenzado a aparecer casos de coronavirus. El gobierno respondió cerrando todas las escuelas, universidades y otros lugares públicos hasta el 7 de marzo. Pensaban que esto también pondría fin a las protestas contra el gobierno que han sacudido al país durante meses. Sucedió lo contrario. Muchos de los estudiantes fueron directamente a los centros de protesta en Bagdad y Diwaniya.

“El verdadero virus son los políticos iraquíes”, dijo a *Rudaw* Fátima, una estudiante de medicina de Bagdad de 18 años.

Indignados por la falta de preparación del gobierno ante el virus, los manifestantes comenzaron a convertir las instalaciones médicas usadas para tratar a víctimas de la represión policial y matones respaldados por Teherán en centros para prepararse y bregar con el

COVID-19.

Han distribuido volantes y dado conferencias públicas sobre la prevención del coronavirus, y voluntarios han repartido mascarillas médicas gratuitas. Están distribuyendo guantes y desinfectante. Y voluntarios en trajes de protección están tomando la temperatura a los manifestantes.

### Casos se extienden en EEUU

En Estados Unidos, el gobierno en todos los niveles está lejos de estar preparado, a la vez que los casos comienzan a crecer. Los gobernantes capitalistas ven los gastos de salud pública como una pérdida de ganancias. Esto es cierto tanto bajo demócratas como republicanos.

El Secretario de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, Alex Azar, pidió al congreso que respalde la propuesta del gobierno de 2.5 mil millones de dólares para combatir la enfermedad, incluyendo fondos para el desarrollo de una vacuna. Pero en una audiencia del congreso el 26 de febrero, se opuso rotundamente a la sugerencia de que estas vacunas se pongan a la disposición a precios asequibles para todos.

“No podemos controlar ese precio porque necesitamos que el sector privado invierta”, dijo Azar, quien fue parte de un grupo de interés para la empresa farmacéutica Eli Lilly.

Los gobernantes de Estados Unidos tienen un problema especial que surge de su posición como principal potencia imperialista. Washington tiene más de 100 mil soldados estacionados en países con brotes importantes, incluyendo Corea del Sur, Japón, Italia y Bahrein.

### “No se debe negar tratamiento”

“A nadie se le debe negar el cuidado médico o la hospitalización por no tener seguro médico o dinero o los documentos de inmigración adecuados”, dijo al *Militante* Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente, el 3 de marzo. “Exigimos atención médica gratuita para todos proporcionada por el gobierno.

“Si los trabajadores lograran tener control de la producción —una lucha que se presentará en el futuro cuando millones se unan para combatir los efectos de los ataques de los gobernantes capitalistas a nuestra clase— la producción de medicinas y equipos necesarios para tratar y vacunar contra el virus serían una prioridad, independientemente

de las ganancias. Bajo un gobierno de trabajadores y agricultores, como el que existe en Cuba, se movilizaría a los trabajadores para lograr estos objetivos y poner los resultados a disposición de los pueblos del mundo entero”.

Kennedy señaló al ejemplo inspirador de solidaridad internacionalista brindado por los 256 médicos y enfermeros cubanos voluntarios que encabezaron la lucha contra la epidemia del ébola en África Occidental, lo opuesto a las prioridades de los gobernantes norteamericanos. Esta historia es relatada en el nuevo libro de Pathfinder, *Zona Roja: Cuba y la batalla contra el ébola en África Occidental*.

## Derecho al aborto

### Viene de la portada

decenas de miles en todo el país para presionar al gobierno y al presidente”, dijo Tesorero.

La creciente fuerza del movimiento y la popularidad de la campaña reflejan una transformación en las actitudes de las personas.

“Una nueva generación está participando. Lo más significativo es la cantidad de mujeres jóvenes de 15, 16 y 17 años”, dijo.

En las movilizaciones actuales, son populares las consignas de “Es mi cuerpo, yo decido”, lo cual refleja la opinión de que la lucha es sobre la igualdad de protección ante la ley y los derechos democráticos de la mujer.

“Siempre hemos dicho que el aborto es una cuestión de salud”, dijo Tesorero. “Creemos que así es como se puede obtener un amplio apoyo entre el público en general”.

Según la ley actual, el aborto es legal solo en casos de violación o riesgo para la vida o la salud de una mujer. Las mujeres de la clase dominante y de clases medias tienen los medios para terminar un embarazo no deseado a través de médicos costosos en las grandes ciudades o fuera del país. Pero las mujeres de clase trabajadora y en áreas rurales se ven obligadas a recurrir a abortos “clandestinos”, la principal causa de muerte materna en el país hoy.

“Estamos contactando a otras organizaciones, como sindicatos en las fábricas e industrias, donde principalmente trabajan hombres. Los trabajadores de la salud pública se han organizado y afiliado a nosotros, lo cual es muy importante”, dijo Tesorero.

**Conferencia por la normalización de relaciones Cuba-EUA**  
**21-22 de marzo**  
**Fordham School of Law,**  
**150 W. 62nd St. Nueva York**  
[www.CubaSiNYNJCoalition.org](http://www.CubaSiNYNJCoalition.org)